

LA SALUD DE LOS TRABAJADORES ALGUNOS ASPECTOS ECONOMICOS Y SOCIOLOGICOS

Ana Luisa Velandia de Varela*

I PARTE

Esta primera parte del artículo introduce el tema de los aspectos socioeconómicos de la salud de los trabajadores, con algunas palabras de Henry Sigerist sobre la importancia del estudio de la economía política y de la sociología, antes de entrar a discutir estos hechos, ya que la medicina, después de todo, es una ciencia social.

Siguiendo este orden de ideas, a continuación se analiza el proceso de producción social y sus principales elementos: *el trabajo, el objeto de trabajo, los medios de trabajo, los medios de producción, el hombre y su fuerza de trabajo, las fuerzas productivas y las relaciones de producción* que en últimas conforman la estructura socioeconómica a modo de producción de la sociedad.

Se analiza la evolución histórica del trabajo desde la comunidad primitiva, pasando por el esclavismo y el feudalismo, hasta llegar al capitalismo y al socialismo. Para comprender mejor el funcionamiento de la estructura socio-económica, se hace igualmente, un análisis de los conceptos de superestructura, estructura e infraestructura.

* Profesor Asistente, Facultad de Enfermería, Universidad Nacional.
Magister en Administración. Ph D. en Salud Pública.

Con base en los análisis anteriores, se aborda el tema de la condicionalidad social de la salud, haciendo énfasis en el papel de lo social en la salud del individuo, teniendo en cuenta la fundamental y decisiva influencia que tienen sobre la salud, las condiciones y factores sociales.

Al hablar de los problemas socio-epidemiológicos del trabajo, se plantea que éstos están dados por una serie de factores que se pueden clasificar en tres grandes grupos interrelacionados: la higiene del proceso de trabajo, la higiene del trabajador y la de las colectividades de producción. Se analiza en forma un poco más detallada, el descanso como problema socio-epidemiológico.

Finalmente, para entrar en el tema tal vez más interesante, la relación salud-trabajo, la cual se analiza teniendo en cuenta el proceso de producción y sus elementos fundamentales: el trabajo, el objeto de trabajo y los medios de trabajo, con el fin de poder identificarlos en las diferentes formas de proceso laboral o proceso productivo, que todavía coexisten en nuestros países de América Latina.

En la segunda parte, se continuará el análisis de algunos otros factores socio-epidemiológicos, el crecimiento del nivel de vida y su significado social para la salud, el desarrollo histórico de la atención de salud al trabajador y el desarrollo de las Instituciones que dan salud en el país.

INTRODUCCION

Henry Sigerist,^{1/} en una conferencia a estudiantes publicada luego en: "The Bulletin of the Institute of History of Medicine" en mayo de 1936, sobre: "Los estudiantes de medicina y los problemas sociales que confronta la medicina de hoy" les hacia estas brillantes consideraciones:

"Cualquiera sea el futuro, la vida de nuestra generación no será fácil. Tenemos que aceptarlo como un hecho; y después de todo "pasarle bien" es el ideal de un animal pero no un ideal humano. Lo que cuenta en la vida es ser capaz de realizar un trabajo creador, de entregar parte de uno mismo para mejorar el mundo.

En su forma actual, la medicina es un servicio vendido por el médico y comprado por el enfermo. Tiene pues, un definido aspecto económico y debe encajar dentro de un sistema económico. Cómo podemos discutir cualquiera de estos hechos, si no conocemos elementos de economía política, los mecanismos de producción que son los salarios y qué es lo que determina la riqueza y la pobreza de una sociedad? Sin economía política no es posible comprender la historia, sea general o médica. Finalmente, tampoco es posible desinteresarse de la sociología... No

olvidemos que la medicina, después de todo, es una ciencia social, ya que la tarea del médico es mantener a su congénere humano socialmente adaptado, o readaptado según el caso.

Sin embargo, el problema que debemos resolver hoy no es principalmente médico sino antes que nada social... Recuerdo que una vez en Alemania, preguntaron a un colega profesor en mi presencia si era nazi o socialista, y su respuesta fue: "Yo soy un físico". No podemos propiciar tal indiferencia política. Política es todo en la vida y también en el campo médico... Pero no es suficiente interpretar el mundo, hay que cambiarlo para mejorarlo. Si las condiciones médicas no son satisfactorias, ellas deben ser modificadas, en beneficio de la salud del pueblo. Estamos luchando para mejorar la salud del pueblo y tenemos conocimientos reales y efectivos para prevenir y curar gran número de enfermedades y para salvar a muchas personas de una muerte prematura. Pero la aplicación integral de nuestros conocimientos depende mucho más del estadista que de nosotros, conocemos muy bien, por ejemplo, la tremenda importancia que tiene el problema habitacional para la salud; pero todo lo que podemos hacer es señalar el hecho. La solución efectiva es política.

Cualquiera que sea nuestra posición, los invito a hacer el esfuerzo requerido para entender los fundamentos de nuestra sociedad y para analizar sus rumbos y tendencias. Recuerden que ustedes solos nunca podrán oponerse con éxito a estos rumbos, porque son el resultado inexorable de las bases mismas de nuestra sociedad. Pero si los reconocen claramente y están decididos a colaborar, a combatir si es preciso, entonces serán capaces de acelerar el desarrollo y de crear un mundo mucho mejor".

1. PROCESO DE PRODUCCION SOCIAL

La producción es un premisa sin la cual la sociedad no puede existir. Antes de ocuparse de las ciencias, de las artes y de la política, los hombres han de tener posibilidad de satisfacer las esenciales demandas vitales, para lo cual tienen que producir los bienes necesarios. En el transcurso de la historia humana las formas de la estructura social se suceden y cambian las condiciones de vida de los hombres, pero la producción no deja de ser la base de la existencia de toda sociedad.

Parece que nada común existe entre la actividad productiva de los hombres en la época primitiva y en la contemporánea. Sin embargo, la ciencia establece que en todos los períodos del desarrollo de la sociedad, tres elementos fundamentales concurren a la producción: primero, el propio trabajo del hombre; segundo, el objeto que ha de ser elaborado y tercero, los medios de trabajo.

Examinemos con mayor detalle estos tres elementos fundamentales: L. Leontiev, /2/ en su texto elemental: "Economía política en preguntas y respuestas", trae los siguientes conceptos: "La vida social es compleja y multiforme, abarca la política, la economía, la cultura, las artes y la ideología". Los diferentes aspectos de la vida de la sociedad son objeto de estudio por las correspondientes ciencias sociales. La *economía política* es una de las ciencias sociales y trata de la vida económica de la sociedad.

Para vivir, el hombre necesita comestibles, ropa, vivienda y otros bienes materiales. Pero todos estos bienes materiales no le caen del cielo, sino que son fruto de su trabajo. La *producción* abarca toda la actividad laboral de los humanos, orientada a la creación de los bienes materiales indispensables (Esquema N° 1).

¿Cuál es la actividad del hombre que llamamos trabajo?

El *trabajo* es una actividad racional del hombre, pero no toda actividad del hombre es trabajo. El trabajo es, ante todo, la actividad del hombre encaminada a la producción de bienes materiales.

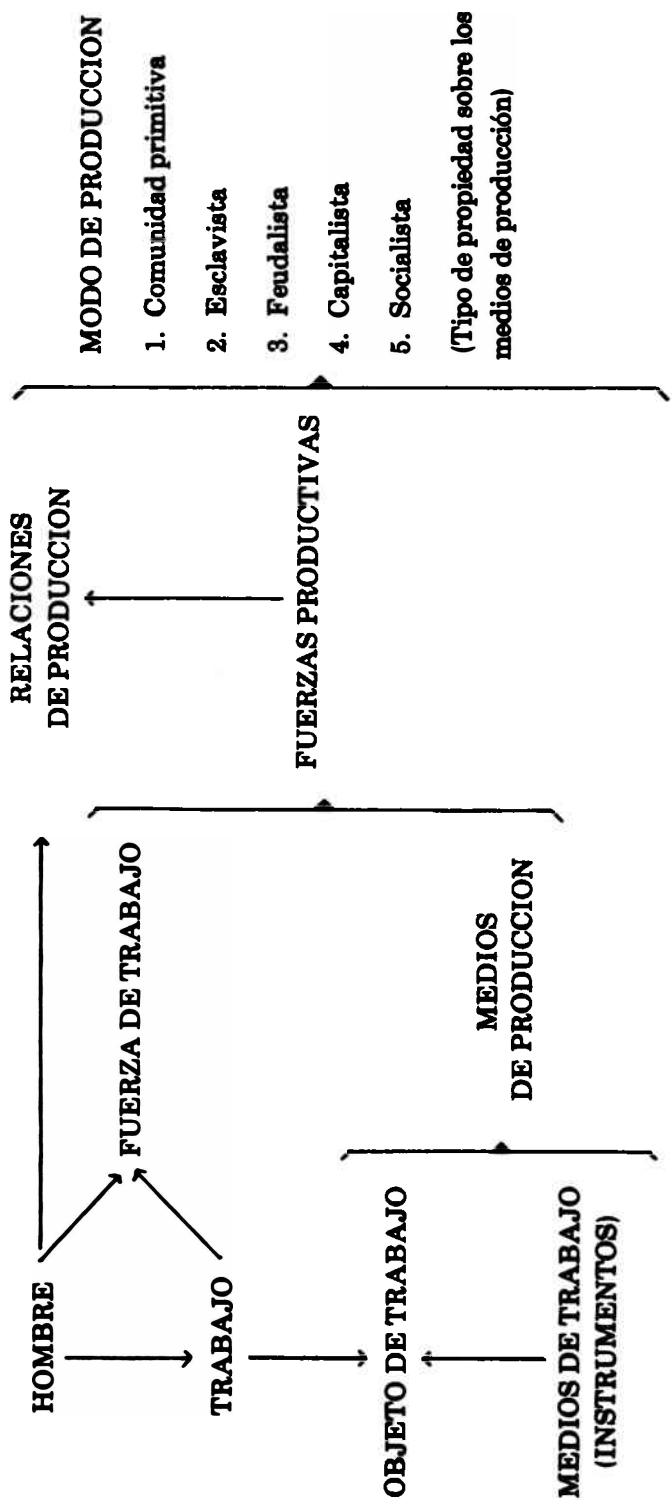
Además del trabajo en los diferentes dominios de la producción material, también en la vida de la sociedad desempeñan un gran papel otras ramas de provechosa actividad social, como el trabajo de los maestros, médicos, científicos y artistas, como el de los administradores y legisladores, que son igualmente necesarios a la sociedad.

Se llama *objeto del trabajo*, aquello sobre lo que recae el trabajo del hombre. Pueden ser objetos de trabajo, tanto las cosas que ofrece la propia naturaleza como las cosas previamente elaboradas. El objeto del trabajo, producto de un trabajo anterior se llama en economía *materia prima* o material crudo.

Llamamos *medios de trabajo* a todas las cosas de que se sirve el hombre para elaborar los objetos de trabajo, los más importantes de todos los medios de trabajo, son los *instrumentos de trabajo* (hornos, máquinas e instalaciones de toda clase) con cuyo auxilio se realiza la producción. En un sentido más amplio, medios de trabajo son todas las condiciones materiales necesarias para la producción. Observando todo el proceso de producción desde el ángulo de sus resultados, es decir, del producto, tendremos que tanto los medios como los objetos de trabajo son *medios de producción*. Los medios de producción y la fuerza de trabajo son premisas indispensables de toda producción, juntas, constituyen las *fuerzas productivas* de la sociedad.

En cada período de su desarrollo histórico la sociedad dispone de determinados medios de producción y fuerza de trabajo. En el curso de la historia humana los medios de producción recorrieron una larga

PROCESO DE PRODUCCION



ESQUEMA 1

trayectoria, desde la piedra y el palo del hombre primitivo, hasta las grandes fábricas y plantas modernas. A la par con los medios de producción se fue desarrollando la fuerza de trabajo.

La fuerza de trabajo es la capacidad laboral del hombre, el conjunto de facultades físicas y espirituales gracias a las cuales, es capaz de desarrollar una actividad laboral. En todas las fases del desarrollo histórico la producción es social. Se realiza en común por sociedades o grupos de personas mas o menos numerosas. En el proceso de la producción los hombres contraen determinadas relaciones: las llamadas *relaciones de producción* o relaciones de los hombres en la producción.

Las relaciones de producción en la sociedad no existen aisladas entre sí, sino que conforman *determinado sistema*. En cada sistema de relaciones de producción lo determinante son las relaciones entre las clases fundamentales de la sociedad. Bajo el capitalismo, por ejemplo, entre la burguesía y el proletariado. El conjunto de las relaciones de producción constituye la *estructura económica de la sociedad*. Esta es la base en la que se asienta la super-estructura jurídica y política y a la cual corresponden formas determinadas de la conciencia social. *La estructura económica* es el sistema de relaciones de producción dominantes en la sociedad de que se trata. En este sentido se habla de la estructura económica del feudalismo, del capitalismo, del socialismo.

El paso de un tipo de relaciones de producción a otro se opera mediante la revolución social, que elimina las relaciones caducas y desbroza el camino para el desarrollo de relaciones nuevas, de tipo superior, correspondientes a un más elevado nivel de desarrollo de las fuerzas productivas.

El desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad, constituye la base sobre la que surgen y se desenvuelven unas determinadas relaciones de producción.

El modo de producción comprende las fuerzas productivas de la sociedad y las relaciones de producción. En este sentido nos referimos al modo de producción capitalista, socialista, etc.

Además del término "modo de producción", en las obras de economía política se emplea el término "formación económico social" que abarca no solo, el modo de producción dominante en una sociedad determinada, sino el conjunto de peculiaridades y diferencias de la forma social de que se trate respecto de cualquier otro régimen económico y político, formas imperantes de ideología, etc./2/.

Oskar Lange/3/ en el Capítulo II de su "Economía Política" al hablar de los modos de producción explica, que las formas productivas sociales y las formas de producción ligadas a ellas, que se basan, como sabemos,

en un determinado tipo de propiedad sobre los medios de producción, constituyen un conjunto, lo que denominamos el modo de producción.

2. EVOLUCION HISTORICA DEL TRABAJO

Al parecer la ciencia y la historia tienen poco en común, y son raros los científicos interesados en ésta. Algunos consideran que la ciencia moderna es tan absorbente que deja poco tiempo para cualquier otro estudio, pero, no existía tal separación en el Renacimiento. Girolamo Fracastoro, era un médico, que por cierto, hizo importantes aportes al conocimiento del contagio y de las enfermedades infecciosas, pero antes que nada, era un humanista, que escribía poesía y tenía un rango de intereses extraordinariamente amplio. Su contemporáneo Paracelso, también médico, escribió obras teológicas y filosóficas/1/.

El arte en general, ha plasmado a través de la historia en una forma bella lo que ha sido la transformación de la naturaleza por el hombre mediante su trabajo. Sin embargo, tenemos la tendencia a valorar una civilización sólo por sus obras de arte en sí; admiramos las pirámides y los templos de Grecia, Roma y el Antiguo Oriente, que han sobrevivido centurias y milenios; pero con frecuencia olvidamos que fueron construidos en la época esclavista de la sociedad con la sangre y lágrimas de miles de seres humanos.

La literatura egipcia ha conservado junto a una 'masa de textos religiosos en alabanza de los dioses, unos pocos fragmentos que nos hablan de la dura vida de las gentes, así se lee en los papiros Sallier: "Nunca he visto a un herrero actuando como embajador o a un fundidor enviado en alguna misión; pero he visto al obrero metalúrgico en trabajo encadenado a la boca del horno. El albañil expuesto a todos los riesgos e inclemencias del tiempo, trabaja sin ropas; sus brazos están rendidos de fatiga, su comida se mezcla con tierra y desperdicio. El barbero agota sus brazos para llenar su estómago, el tejedor a domicilio está peor que las mujeres: doblado con las rodillas cargando su vientre, apenas puede respirar. El lavadero en los muelles es vecino de los cocodrilos, el tintorero apesta a huevos de pescado: sus ojos están fatigados, sus manos trabajan sin cesar"/1/.

Para entender correctamente un nuevo avance científico, debemos estudiarlo dentro del marco de la civilización general de ese período, en todos sus aspectos: económico, social, literario, artístico, etc.

Por ejemplo, en el Renacimiento hubo un cambio definido de lo estático a lo dinámico, que observamos no solo en el arte, sino también en la música, empezando con Caccini; en la física, con Galileo y en las ciencias médicas con Harvey y su "Anatomía Animada".

El ejemplo de Harvey demuestra que un progreso científico solo puede ocurrir en una atmósfera determinada, que sigue las tendencias

generales de la época, y es obvio que las condiciones económicas y sociales reinantes tienen una fuerte influencia sobre el desarrollo de la ciencia, sea actuando como un estímulo o incentivo o como un factor retardatario.

Las condiciones de trabajo en una época y país determinado constituyen un criterio importante para conocer una civilización, ya que la producción aumenta a parejas con el desarrollo de la civilización y si la sociedad ha progresado, se debe al esfuerzo cooperativo de todos sus miembros. El trabajo nos permite crear valores materiales y espirituales, sin los cuales la existencia no valdría la pena. Por lo tanto, el hombre tiene el deber de trabajar, pero también debería tener derecho al trabajo.

El destino natural del hombre es trabajar para mantenerse. Tiene que producir y recolectar los alimentos requeridos para su organismo y los elementos para protegerse de las inclemencias del clima y hacer la vida más fácil y agradable.

El hombre luchó contra la naturaleza y la está conquistando gradualmente, merced a su inteligencia, destreza e inventiva. El mayor progreso en la historia de la civilización humana fue su paso del período Paleolítico al Neolítico, de la simple recolección de alimentos a la etapa de su producción, en que ya había aprendido a cultivar las plantas, domesticar los animales y a perfeccionar sus herramientas.

Las fuerzas productivas, animadas e inanimadas, activas y pasivas, el hombre y sus materias primas, el obrero y sus herramientas, fueron los factores decisivos de la historia.

El hombre tiene que trabajar para vivir y es bueno que así sea; el trabajo le da significado a nuestra vida y la ennoblece. El trabajo equilibra nuestra vida y es, por lo tanto, un factor esencial para la salud. Y sin embargo, todos sabemos que en el ejercicio de sus ocupaciones, el hombre está expuesto a toda clase de riesgos que amenazan su salud y su vida. Siempre ha sido así, cualquiera fuera su labor. El hombre de la edad de piedra, cazando o recogiendo sus alimentos, estaba expuesto a accidentes, como lo evidencian las huellas de fracturas en los huesos del período Neolítico/1/.

Partiendo de las investigaciones sobre el desarrollo histórico de la sociedad humana, se pueden distinguir cinco modos fundamentales de producción, que, en términos muy generales coinciden con ciertos períodos de la historia humana.

El primero es la *comunidad primitiva*, en la que la mayor parte de los medios de producción y especialmente la tierra, son propiedad común. La comunidad primitiva como régimen social, se asienta desde el período paleolítico hasta el neolítico, y comprende dos etapas: la primera

época, caracterizada por las hordas humanas primitivas y una segunda, que corresponde al régimen tribal.

El segundo es la *esclavitud*, en la que tanto los medios de producción como los hombres que se sirven de ellos en su trabajo son propiedad de otros hombres: los propietarios de esclavos. Los *esclavos* pueden ser propiedad privada o propiedad del estado, o más exactamente de la monarquía. Coincide en estos momentos la desaparición del régimen tribal y el comienzo de la división de la sociedad en clases, como consecuencia de la división social del trabajo, con el surgimiento de nuevas relaciones de producción que darían origen al régimen esclavista.

La sociedad esclavista, sin embargo, representó un paso de avance por la humanidad: sociedad esclavista con una gran división del trabajo, (trabajo físico e intelectual), con sus hombres libres y esclavos. Las civilizaciones más desarrolladas de este período fueron las de Grecia, Roma y el Antiguo Oriente.

El tercer modo de producción es el *feudalismo*, donde la tierra es en parte propiedad privada, y en parte propiedad del estado (real), o bien pertenece a ciertas asociaciones, como la Iglesia. Los hombres que trabajan la tierra quedan ligados a ella como siervos; no pueden abandonarla por su propia voluntad. Poseen cierta cantidad de tierra concedida por el propietario para que la trabaje en usufructo, a cambio de la cual, los siervos se ven obligados a trabajar la tierra del propietario (señor feudal), y a entregarle, en calidad de canon, una parte de lo que produce la tierra que trabajan para sí mismos.

Las relaciones feudalistas de producción, no hicieron su aparición con homogeneidad, en los distintos países.

El espíritu crítico que empezó a ridiculizar el escolasticismo y la lucha por las manufacturas correspondientes al proceso económico de la época, se desarrolló en los últimos siglos del feudalismo, lo cual se enmarca en el Renacimiento.

Se va haciendo entonces una revolución cultural en todos los campos, que dejando atrás lo feudal, va abriendo paso hasta concretarse en la Revolución Francesa de 1789, la cual se puede considerar como democrático-burguesa.

América en tal época ya estaba descubierta. Con los enciclopedistas, las ideas y experiencias de la Revolución Francesa, repercutían en las colonias que padecían la explotación por la metrópoli de ese tiempo/4/.

La acumulación del capital conseguido con el comercio, y el mercantilismo y concomitando con los adelantos médico-científicos, dio

paso a su inversión en industria, cuyo desarrollo distingue al verdadero capitalismo.

El cuarto modo de producción es entonces, el *capitalismo*. La producción capitalista está destinada al cambio, es una producción de mercancías, como se acostumbra a decir. Los medios de producción son propiedad de cierto sector de la sociedad, los capitalistas; el resto de los miembros de la sociedad —la mayoría— no posee sus propios medios de producción, trabajan como asalariados libres y utilizan los medios de producción, propiedad de los capitalistas. En estas condiciones, los propietarios de los medios de producción, se apropian de una parte del producto obtenido en el curso del proceso social del trabajo.

El acúmulo de capitales, la progresiva tecnificación, el monopolio, la exportación de capitales, lleva al capitalismo a su *fase imperialista*, que continúa irradiando su poder económico, político, cultural e ideológico, sobre todas las actividades de sus países dependientes.

Por último, el quinto modo de producción, es la producción *socialista*. Los medios de producción son propiedad social (de la sociedad entera) y, en ciertas condiciones, una parte de los medios de producción pueden ser igualmente, propiedad común de cooperativas, comunidades rurales, municipios, ciudades, etc. El proceso de producción está planificado y dirigido conscientemente por la sociedad, es decir, por organismos creados con este fin, que representan el conjunto de la sociedad y que se proponen satisfacer las necesidades de todos sus miembros.

Sin embargo, entre estas cinco épocas del desarrollo histórico de la comunidad hay períodos de transición, en los cuales coexisten dos o más modos de producción. Así, por ejemplo, en la época del capitalismo existían o existen todavía, en muchos países, elementos del modo de producción feudal. También pueden existir, paralelamente, indicios del modo de producción que reinará en la sociedad futura; por ejemplo, indicios de la producción capitalista en el período del feudalismo.

V.I. Lenin, tomado de Oskar Lange,^{3/} escribía en su libro "Materialismo y Empirocriticismo": "En todas las formaciones sociales más o menos complejas, y sobre todo en la formación social capitalista, los hombres, cuando entran en relación unos con otros, no tienen conciencia de cuáles son las relaciones sociales que se establecen entre ellos, de las leyes que presiden el desarrollo de estas relaciones, etc. Por ejemplo, un campesino al vender su trigo entra en relación con los productores mundiales de trigo en el mercado mundial, pero sin tener conciencia de ello, sin tener conciencia tampoco de cuáles son las relaciones sociales que se forman a consecuencia de estos intercambios".

A medida que los hombres adquieren conciencia de las relaciones sociales, se forjan ciertas ideas en su mente. Así surgen ideas jurídicas y políticas, morales y religiosas, filosóficas, científicas y artísticas; un conjunto sistematizado de tales ideas sociales se llama una "Ideología".

Al lado de las ideas sociales, existen igualmente en los hombres ciertas actitudes psicológicas más o menos definidas, hacia diversas relaciones sociales. Se designa a estas actitudes con el nombre de "Psicología Social".

La ideología y psicología social pueden expresar las ideas sociales y las actitudes socio-psicológicas de toda la sociedad o solamente de algunas de sus partes, por ejemplo de las clases sociales o de otros grupos sociales.

La denominación global de "conciencia social" es el conjunto de las ideas sociales y de las actitudes socio-psicológicas".

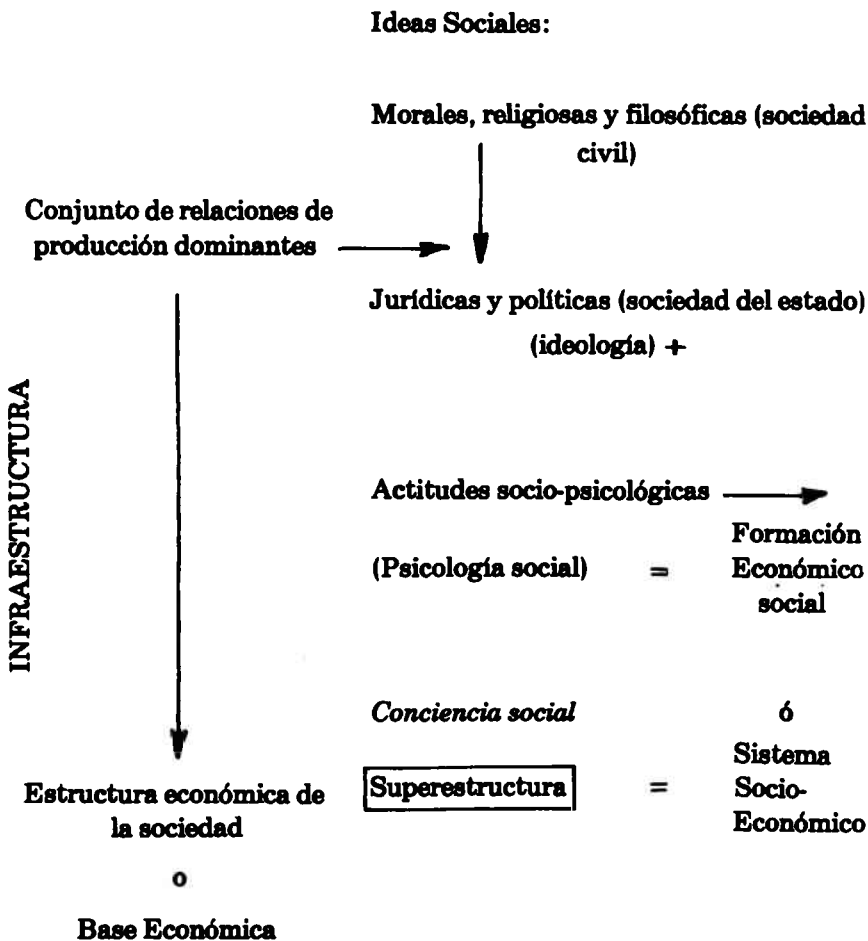
En cada modo de producción antagónico, tienen que existir relaciones jurídicas y políticas, que son expresión del poder del estado que protege el privilegio de cierto sector de la sociedad, dueño de los medios de producción; por ello, tienen que existir ideas morales, religiosas filosóficas capaces de convencer al conjunto de la sociedad, de que la propiedad de los medios de producción "está en buenas manos".

Llamamos *superestructura* de un modo de producción dado, a la parte de las relaciones sociales (excluidas las relaciones de producción) y de conciencia social que es indispensable para que exista cierto modo de producción. La superestructura sólo comprende aquellas relaciones sociales conscientes y aquellas ideas sociales y actitudes socio-psicológicas, que son necesarias para la existencia de un modo de producción dado, que permiten mantener las relaciones de producción, y, especialmente, consolidan el sistema de propiedad de los medios de producción establecidos.

Como dice Leontiev (tomado del libro de Marx: "Contribución a la crítica de la economía política"): "El conjunto de las relaciones de producción constituye la *estructura* económica de la sociedad, la base real sobre la cual se lleva una superestructura jurídica y política" y a la que corresponden formas determinadas de conciencia social.

Consecuentemente con lo que decíamos al hablar de "formación económica social", se designa igualmente con el nombre de "sistema socioeconómico" el modo de producción acompañado de la superestructura correspondiente, mientras que las relaciones de producción peculiares de una formación social dada, constituye lo que llamamos su "base económica"/3/.

Esquemáticamente se presentaría así:



Desde el punto de vista de la economía política, la *infraestructura* es la base física sobre la que se asienta la economía de un país. El conjunto de servicios considerados como esenciales en la creación de una economía: transporte, energía, educación, servicios sanitarios, vivienda. (Gran Enciclopedia Larousse, Tomo 5).

Ideología: “Sistema de concepciones e ideas que refleja directa o indirectamente las peculiaridades económicas y sociales de la sociedad; un sistema que expresa la situación, los intereses y objetivos de una clase social determinada y tiende a mantener o a cambiar el régimen social ya existente”/19/.

Ubicada en la superestructura, cumple la tarea, en una sociedad clasista, de mantener vigente la forma de organización social o sea para la clase beneficiada en mayor medida, su posición de privilegio; para con la otra, (con sus diferentes sectores), la situación de subordinación.

La ideología, como interpretadora de los hechos sociales, en el caso concreto de las causas de enfermedad y muerte, (en ciertos sectores sociales), cumple la función en una sociedad de clases, de explicar los hechos sin precisar causalidad social. De allí la necesidad en que se encuentra, de buscar otras razones que la expliquen.

La práctica médica, a través de sus interpretadores (los agentes de la clase dominante o los representantes de las instancias del aparato estatal), se torna en elemento útil a la ideología dominante, en el sentido en que sus procedimientos con un fuerte contenido ideológico, facultan el supuesto ejercicio “neutral” de las acciones, que no permiten apreciar en primera instancia, las funciones que desempeña. Su explicación tiende al velo y oculta la realidad/20/.

Dentro de la actividad superestructural, Gramsci/21/ determina dos niveles:

1. El de la sociedad civil, como el conjunto de organismos de carácter privado y
2. El de la sociedad política, o sea el Estado, que corresponde a la función de hegemonía que el grupo dominante ejerce en toda la sociedad, con dominio directo que se expresa en el estado y en el gobierno jurídico”.

Otros conceptos económicos que es necesario recordar, son los relacionados con la oferta, la demanda, el mercado y el precio.

Enrique Sierra/22/, en su documento “Conceptos Básicos de Economía”, trae las siguientes ideas acerca del funcionamiento de los mercados y la determinación del precio.

En lo esencial, los mercados funcionan a base de dos agentes: uno de ellos ofrece algo, es decir desea vender y el otro, está dispuesto a pagar por ello, es decir, desea comprar. Lo puesto a la venta es la "oferta" y lo que se desea comprar constituye la "demanda". La demanda es la expresión de deseo o necesidades, pero acompañada de poder adquisitivo o de compra; de manera que los mayores demandantes no son los más necesitados de la cosa que se vende, sino aquellos que tienen más poder adquisitivo. Los *mercados* entonces, vienen a ser la concurrencia de dos tipos de agentes económicos: los "oferentes y los demandantes". Cuando ambos tipos de gestores han arribado a un acuerdo, celebran la operación de "compra-venta", acto por el cual el oferente deja de ser propietario del bien o servicio en cuestión y recibe en compensación un valor monetario, que es el *precio*. El precio es una de las más importantes instituciones económicas de los sistemas de tipo capitalista.

3. LA CONDICION SOCIAL DE LA SALUD

La tesis sobre la condicionalidad o dependencia social de la salud, encuentra cada vez más seguidores, no sólo entre los defensores de la teoría marxista, sino también entre los científicos y practicantes en el campo de la salud pública de los países capitalistas. Incluso, en los documentos de las organizaciones internacionales, entre ellas la OMS, repetidamente se ha hablado de la salud de las personas, como de la salud comunitaria o como de una categoría social. Esto encontró reflejo en los Estatutos de la OMS, donde se constata que la salud "es el completo bienestar físico, mental y social y no solamente la ausencia de enfermedad o defectos físicos", cuando nosotros hablamos de la condicionalidad social de la salud, tenemos en mente la fundamental y decisiva influencia que tienen sobre la salud, las condiciones y factores.

Las condiciones sociales están directamente condicionadas por el régimen social, por la estructura socioeconómica y política de la sociedad. Para cada persona o grupo de personas en concreto, las condiciones sociales se manifiestan explícitamente en sus condiciones precisas de trabajo y de vida, es decir, en forma de factores sociales que determinan su "calidad de vida". De tal manera, en interés de la lógica y la precisión, de la unificación de la terminología, es útil llamar factores sociales a las condiciones: de trabajo, de descanso, de alimentación, de vivienda, de formación, de estudios, de educación, las demandas culturales, las interrelaciones entre las personas y otras manifestaciones de la vida social o colectiva.

Teniendo en cuenta la multiplicidad de situaciones posibles, y el carácter de las interrelaciones entre las personas, es imposible hacer una enumeración exhaustiva de todos los factores sociales que influyen o pueden actuar en forma negativa sobre la salud de la población. Sin embargo, sobre algunos de ellos es necesario decir algo. La elevación del

nivel material y cultural del pueblo, los éxitos evidentes en el desarrollo de las ciencias médicas y en la práctica de la salud pública, estimulan todas las crecientes demandas por mejoramiento de la salud, por una alta calidad de atención médica.

Así, la “salud social” es una categoría que aparece como resultado del condicionamiento social de la enfermedad, es decir, de la acción de las condiciones y factores sociales. Esto no contradice la separación del papel de los componentes biológicos de la salud (y por lo tanto de la enfermedad).

Además de todo, nos detenemos en el papel de lo social en la salud del individuo, el cual ya representa por sí mismo un complejo de las propiedades biológicas del organismo y los rasgos o líneas sociales de la persona. En este sentido, la salud del ser humano, es una “unidad armónica de calidades biológicas y sociales condicionadas así mismo por fenómenos biológicos y sociales innatos o adquiridos”/5/.

4. *LOS PROBLEMAS SOCIO-EPIDEMIOLOGICOS DEL TRABAJO*

Analizar las llamadas condiciones de la vida colectiva: el trabajo, el descanso, la vivienda, la alimentación, etc., desde el punto de vista de la higiene social y la administración sanitaria, es una tarea difícil debido, no solo, a la amplitud y lo multifacético del problema, sino a la todavía insuficiente cantidad de investigaciones que demuestren la acción de los factores sociales sobre la salud de las personas; tanto que para algunos científicos de la investigación socio-médica, dominados todavía por la teoría del “círculo vicioso de la enfermedad y la pobreza”, la relación, por ejemplo, entre bajos ingresos y enfermedad, es solo un proceso de “causación circular” en uno de cuyos momentos la variable causal se convierte en efecto y viceversa/23/.

Dentro de este orden de ideas, el problema socio-epidemiológico más importante es el trabajo, su influencia sobre la salud social.

Sobre el trabajo como fuente de riqueza de la sociedad, como fundamento de las condiciones de vida humana y como factor primordial de la historia de las sociedades, se han escrito gran cantidad de obras; el papel del trabajo en la evolución del hombre es uno de los más importantes temas en la literatura moderna.

Karl Marx, en “El Capital”, mostraba la necesidad de que la intensidad y la productividad del trabajo, sirvieron no sólo a los intereses de la producción, sino, ante todo, a la racional y completa utilización de las fuerza y aptitudes físicas y mentales de la persona para su salud. Lenin decía, “el trabajo es una necesidad del organismo sano”.

Sin embargo, por causas objetivas y subjetivas, el trabajo no siempre y no en todos, ejerce sólo una agradable y saludable influencia.

Los factores socio-epidemiológicos del trabajo, son un todo complejo, del cual forman parte las condiciones tecnológicas de la producción y los parámetros higiénicos sanitarios de ella; el nivel de intensidad, de tensión, de insalubridad, de inseguridad del trabajo para el trabajador, la correlación entre el tipo de trabajo y las capacidades fisiológicas y sociales de la persona y el carácter de las relaciones entre los trabajadores.

Según palabras de Izutkin/6/, los factores socio-epidemiológicos del trabajo, incluyen tres grandes grupos interrelacionados: la higiene del proceso de trabajo, la higiene del trabajador y la de las colectividades de producción.

Consecuentemente, sólo con las fuerzas de los higienistas sociales y los administradores sanitarios, no es posible estudiar todo el complejo de factores sociales y psicológicos del trabajo y su influencia sobre la salud de los trabajadores. Sin embargo, el método socio-epidemiológico incluye la ejecución de importantes tareas: generalización de los resultados y recomendaciones obtenidos; en relación con la acción de los factores sociales, revelación de las especificidades y regularidades de su acción, su análisis con base en la utilización de los métodos de la estadística sanitaria y de otras metodologías específicas; así como la realización de observaciones socio-epidemiológicas, orientadas a la demostración de la influencia de las condiciones de trabajo, sobre la salud de los trabajadores y la utilización de todos los datos para la planificación y organización de actividades médico-sociales, para la conservación y mejoramiento de la salud.

Sin entrar a enumerar una serie de factores del trabajo que influyen sobre el estado de salud de los trabajadores, (profesión, cargo, antigüedad, horario, estabilidad), nos referimos a otro aspecto del trabajo, el descanso.

En nuestro objetivo no entra el análisis del papel del descanso como factor fisiológico y de higiene general, del régimen de descanso del individuo, ni su significado para el normal funcionamiento del organismo, por cuanto todo esto es competencia de otras disciplinas. Además de esto, el descanso como condición biológica indispensable de la actividad vital, como componente de cualquier función del organismo, como medio de lasitud y prevención de la fatiga, para todos es suficientemente bien conocido. Nosotros miramos el trabajo desde el punto de vista de influencia sobre la salud social, como indispensable compañero de viaje del trabajo.

Desafortunadamente, teniendo en cuenta la ausencia casi absoluta de investigaciones dedicadas al descanso, como problema socio-epidemiológico

lógico, en las cuales se hubiere revelado la acción del descanso sobre la salud social, no podemos detenernos en este importante problema en forma un tanto detallada.

En la Unión Soviética, se han llevado a cabo algunas investigaciones sobre la utilización del tiempo libre y su influencia sobre la salud de los trabajadores, en las que se logró establecer por ejemplo, que entre las mujeres-trabajadores, que regularmente pasan parte de sus días de descanso al aire libre, la morbilidad es significativamente más baja, que entre las mujeres que normalmente pasan su día libre en casa.

Resultados similares se obtuvieron en relación con otros grupos estudiados. Incluso, tal indicador de salud como es el porcentaje de personas esporádica, episódica y frecuentemente enfermas, depende del carácter del descanso, de la utilización del tiempo libre/5/.

El aumento del tiempo libre y la utilización de él para el descanso y para una serie de actividades provechosas, deben necesariamente influir positivamente en la salud social, a pesar de que el número de investigaciones específicas sobre el tema, que permiten sacar tal conclusión, todavía es pequeña.

El tema de la situación económica y su influencia sobre la salud social, está estrechamente relacionado con el problema socio-epidemiológico del trabajo.

Naturalmente que el solo salario no define el nivel material y cultural de vida, y mucho menos el estado de salud de la población. Aquí es necesario incluir todo un complejo de factores: el salario, la vivienda, la alimentación, la educación, la cultura física, la cobertura y la calidad de la atención médica y otros.

En investigaciones llevadas a cabo en la Unión Soviética, se encontró ausencia de una diferencia perceptible en la satisfacción de la demanda de distintos miembros de la familia, en diferentes formas de atención médica; en los diversos niveles de salario, la cobertura y la calidad de la atención médica a todos los demandantes de ella fueron iguales/7/.

Se podría continuar con tales ejemplos; sin embargo, ellos nos niegan la influencia de la situación económica sobre los indicadores de salud de los investigados.

Al mismo tiempo, en los países capitalistas se han publicado materiales sobre fuertes oscilaciones de la salud social, en dependencia de los ingresos. Así, por datos publicados sobre propagación de enfermedades crónicas entre personas, correspondientes a diferentes estratos económicos de la población, en los E.E.U.U. muestran que los enfermos crónicos con limitaciones en sus actividades, en el grupo de

personas con ingresos menores a 2.000 Dólares anuales, ascendían a un 2.1%, mientras en el grupo de personas con ingresos de \$ 7.000.00 Dólares anuales o más, eran de un 6.7%/8/.

El ejemplo presentado de las múltiples publicaciones, sobre los contrastes sociales en los indicadores de salud de los grupos sociales de la población de los países capitalistas, nos habla de la heterogeneidad social de la salud en la sociedad burguesa, a diferencia de la homogeneidad social de la salud en los países socialistas.

5. LA RELACION SALUD - TRABAJO

Cuando tratamos de analizar la relación entre salud y trabajo, surgen varias inquietudes: ¿cómo conceptualizar esta relación?, ¿qué estudiar en esta relación?, y cómo hacerlo?. Todo ello, es básico y debemos aclararlo previamente, para entonces si poder entrar a responder a la pregunta fundamental: ¿Cómo se expresa esta relación en los problemas de morbilidad de los trabajadores?

En primer lugar debemos tener en cuenta el proceso de producción y sus elementos fundamentales: el trabajo, el objeto de trabajo y los medios de trabajo, con el fin de poder identificarlos en las diferentes formas de proceso laboral que existen y que todavía conviven en nuestros países de América Latina.

La relación salud-trabajo ha sido enfocada de diferente manera, de acuerdo al desarrollo del mismo concepto de salud y a los intereses de los propietarios de los medios de producción.

La medicina clásica o clínica, ve esta relación como un problema biológico individual y no como lo es en la realidad, un problema que debe plantearse en una forma mucho más amplia y universal, es decir, desde un enfoque bio-psico-social colectivo.

Por otra parte, hay que tener en cuenta la visión de los empresarios, que refleja la filosofía capitalista de la producción, cuya finalidad es la plusvalía, la acumulación de capital y no la satisfacción de las necesidades humanas. Los trabajadores les interesan, solo en la medida que afecten sus propios intereses capitalistas.

El proceso laboral es diferente en los distintos países, e incluso en regiones de América Latina, debido al desfase tecnológico, resultado de los rezagos de modos de producción precedentes.

En América Latina coexisten:

- a. El mercantil simple, artesanal, del sector tradicional de la producción, con baja tecnología.

- b. Subsunción o subordinación "formal" del trabajo al capital.
- c. Subsunción "real" del trabajo al capital.

Existe una relación directa entre las formas de proceso laboral o proceso productivo y los patrones de desgaste, tanto físico como psíquico del trabajador, sus patrones de consumo (ingesta) y de reproducción de la energía perdida, los cuales trataremos de analizar en cada uno de los procesos laborales.

Nos interesa, no solo registrar la presencia de enfermedad, sino caracterizar cómo ocurre el proceso desgastante, el cual se puede manifestar no solo como enfermedad (profesional o no), sino como situaciones biológico-psíquicas, que desmejoran la calidad de vida del trabajador.

- a. En este caso, el productor es dueño de los medios de producción y la controla formalmente. El objeto de trabajo es principalmente la tierra. Los insumos o instrumentos de trabajo son todavía artesanales; sin embargo, se tiende a pasar rápidamente de la producción para el consumo, a la producción para el mercado, para lo cual comienza a utilizar fertilizantes y pesticidas. A través de los mecanismos de crédito pierde el control sobre la producción.

En principio, el trabajador continúa controlando su trabajo directo y el desgaste psíquico no es tan alto, pero se presentan alternadamente, períodos de inactividad y de actividad intensa, en los cuales se produce un desgaste calórico.

El nivel de ingresos del trabajador es bajo.

- b. La base técnica es todavía artesanal, es decir, corresponde a un proceso todavía atrasado.

El aumento de la productividad se obtiene con una prolongación de la jornada laboral. Aparece el elemento de depresión salarial, es decir más bajo del salario medio. La plusvalía se expresa en esta forma. Se trabaja sobre objetos de trabajo naturales, por ejemplo, la roca en la minería. Generalmente se usa una fuerza laboral no mecánica. El esfuerzo físico es alto y el esfuerzo psíquico es apreciable.

Como el trabajador todavía "maneja" sus instrumentos de trabajo, el aumento de la productividad se logra a través de la cohesión, la "supervisión", (los capataces).

Los salarios son relativamente bajos y por lo tanto, la ingesta es también baja, no solo la del trabajador sino la de su familia. Con

frecuencia, por ejemplo en la minería, para elevar el nivel de ingresos del trabajador, participan en el proceso laboral otros miembros de la familia, incluso niños, que sufren igualmente los efectos nocivos del trabajo, con este tipo de elementos minerales.

c. La plusvalía se logra a través del incremento de la productividad así:

— Revolución Tecnológica: maquinismo y/o automatización.

— Desarrollo de la división del trabajo.

Aquí los objetos de trabajo contienen un trabajo previo; sustancias con características físico-químicas especiales.

La planificación y la organización del trabajo corresponde a los mandos directivos. El trabajador sólo ejecuta, no “maneja” los instrumentos de trabajo; se convierte en un instrumento más de trabajo, que es manejado por la tecnología misma, no por un supervisor, ni por el mismo trabajador. (Ejemplo, el trabajo en cadena).

Todo lo cual significa, una intensificación de los riesgos de la accidentabilidad. Por ejemplo, en una clasificación de riesgos de 1 a 5, la alta tecnología corresponde a un riesgo alto: de 4 a 5.

La jornada de trabajo, tiende a ser de 8 horas “efectivas”, de trabajo intenso. A veces por necesidades técnicas y a veces por “necesidad” de triple ganancia, con frecuencia se trabaja por turnos, los cuales traen riesgos de problemas gastrointestinales, insomnio, impotencia, etc.

Aquí la productividad o el ritmo de trabajo, puede ser dado por la tecnología, (trabajo en cadena) o por el trabajo a destajo.

El trabajo en cadena o destajo, produce un nivel alto de stress que desencadena enfermedades: presión alta, enfermedades cardiovasculares, úlceras, diabetes, etc.

Se presenta una superespecialización del trabajo, lo cual significa realmente una “descalificación” del trabajo/9/.

El análisis anterior, de la influencia del trabajo sobre la salud del trabajador, nos permite sacar varias conclusiones prácticas: la primera se refiere a la necesidad de hacer estudios concretos sobre lo que ocurre en los centros de trabajo de América Latina y la segunda, concomitante con lo anterior, tiene que ver con la importancia vital del trabajo conjunto entre los investigadores y los trabajadores (los sindicatos), además del estado y los empresarios, con quienes tradicionalmente se ha venido haciendo la coordinación.

Desde el punto de vista metodológico, un análisis concienzudo de la relación salud-trabajo, en las diferentes formas de proceso laboral, implicaría una revisión detallada y cuidadosa de los elementos fundamentales del proceso de producción social:

Objeto de trabajo: la tierra u otros elementos naturales (la roca), o cosas sometidas a la acción previa del trabajo humano; materias primas.

Medios de trabajo, empezando por los mismos instrumentos de trabajo, su nivel tecnológico, el nivel de productividad y su generación de plusvalía, etc.

El trabajo específico desempeñado, el tipo de tareas; el control del mismo por parte del trabajador, su intensidad.

Las condiciones de trabajo: jornada de trabajo, organización del trabajo (turnos), tipo de salario, nivel de ingresos del trabajador, etc.

Y por último, los efectos de ese trabajo en la salud del trabajador: desgaste físico, desgaste psíquico (stress); recuperación de las energías perdidas, patrones de consumo (ingesta), de descanso y recreación. Los tipos de riesgos que conlleva ese trabajo en las condiciones en que lo realiza, su nivel de exposición a esos riesgos, tanto físicos como psíquicos y sociales; los accidentes de trabajo, las enfermedades ocupacionales (o nó) y las situaciones biológico-psíquicas y sociales a que está expuesto el trabajador por razón de su trabajo.

Mientras el estudio de la salud de los trabajadores se limite a los métodos estadísticos tradicionales, con base en el registro de casos de enfermedad por consulta y por egreso; es decir, por asistencia a instituciones médicas ambulatorias y hospitalarias, y sólo muy de vez en cuando se realicen verdaderas investigaciones de salud, teniendo en cuenta la acción de los factores sociales, no será posible juzgar sobre el significado de la organización de la producción, de la administración, de la organización científica del trabajo, del conjunto de sus condiciones técnico-profesionales; de la composición social de los trabajadores, de su educación, de su situación económica y de otros factores relacionados con el trabajo en sí y con el trabajador que lo realiza y en general, será casi imposible valorar el estado de salud de la población trabajadora y llevar a cabo acciones para la conservación de la salud social/10/.

REFERENCIAS

1. SIGERIST, Henry E. *Historia y Sociología de la Medicina*. Editado y traducido por Gustavo Molina G. Bogotá. Editorial Guadalupe, 1974.

2. LEONTIEV, L. Economía Política en Preguntas y Respuestas. Boletín del CEIS N° 4, Bogotá, Mayo de 1973.
3. LANGE, Oskar. Los Modos de Producción y las Formaciones Sociales. Santiago, OPS/CPPS, Marzo de 1972.
4. VASCO, U. Alberto y otros. Situación Actual en Colombia y su Incidencia en Salud. Revista de la Federación Latinoamericana de Médicos Residentes. Año 1, N° 1, Bogotá, Junio de 1972, Págs. 3-24.
5. LISITSIN, Yu. Higiene Social y Administración Sanitaria. Moscú: Medicina, 1.973, (En ruso).
6. IZUTKIN, A.M. Sociología y Salud Pública. Gorki: V.V.K.I., 1968 (En ruso).
7. GRININA, O. V. Estado de Salud de las Familias de los Trabajadores. Salud Pública Soviética, Moscú, 1964, N° 11 (En ruso).
8. LISITSIN, Yu. La Sociedad y la Salud del Hombre. Moscú. 1970 (En ruso).
9. LAURELL, Cristina. Salud y Trabajo. Apuntes de una Conferencia. Bogotá, U.N. Septiembre 30 de 1982.
10. ZHURAVLIOVA, C.I. Estadística y Salud Pública. Moscú, Medicina, 1961 (En ruso).
11. VARELA, Ana Luisa V. de. La Familia como Unidad de Observación en las Investigaciones de Salud. III Coloquio sobre: "Ciencia e Investigación en Enfermería". Barranquilla, Septiembre 20-30 de 1982.
12. OFICINA SANITARIA PANAMERICANA. Riesgos del Ambiente Humano para la Salud. Publicación Científica N°. 329, Washington, 1976.
13. SCHEPIN, O.P. Salud Pública de los Países Extranjeros, Moscú: Medicina, 1961 (En ruso).
14. BIBIK, L. y KRIAZHER, V. El Sector de los Servicios al Alcance de Todos. Moscú: APN, 1973.
15. SERENKO, A.F. y ERMAKOV, V.V. Higiene Social y Administración Sanitaria. Moscú: Medicina, 1977 (En ruso).
16. FOUCAULT, Michel. Historia de la Medicalización. Educación Médica y Salud. 11(1): 3-25, 1977.
17. RESTREPO, Ch. Guillermo y VILLA, V. Agustín. Desarrollo de la Salud Pública Colombiana. Medellín, Universidad de Antioquia. ENSP, 1980.
18. VASCO, U. Alberto. Hacia una Mayor Comprensión de la Salud y la Medicina. Medellín, Escuela Nacional de Salud Pública, 1973.
19. FUNDAMENTOS DE FILOSOFIA MARXISTA-LENINISTA. Moscú: Academia de Ciencias de la U.R.S.S., 1975, p. 226.
20. VASQUEZ Ochoa Luz Stella. Participación de la Comunidad en Salud. Medellín: Facultad Nacional de Salud Pública. Universidad de Antioquia, 1980.

21. **GRAMSCI Antonio. Los Intelectuales y la Organización de la Cultura. Editorial Juan Pablos, México, 1975, p. 18.**
22. **SIERRA, Enrique.**
23. **ESCALANTE A. Carlos. Metodología de la Investigación Socio-Médica. Bogotá: Editorial Tercer Mundo, 1979. p. 16.**

